

ÚLTIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

SOLEMNIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, REY DEL UNIVERSO

26 de noviembre de 2017, Ciclo A

Oración para empezar: *Jesús, nuestro buen Pastor y Rey, rescátanos del poder del pecado y sana nuestras heridas. Instrúyenos en tus caminos y guíanos en nuestra jornada de fe y amor. Permite que tu venida al final de los tiempos sea una ocasión de regocijo para cada uno de nosotros que nos esforzamos por vivir tu Gran Mandamiento de Amor. Amén.*

Compartiendo vida: Nombren tres cosas del Día de Acción de Gracias por las cuales estén muy agradecidos.

Facilitador lee la frase de enfoque: En este último domingo del Año Litúrgico, la Iglesia celebra a Cristo Rey. Este año (Ciclo A), Cristo es presentado como un Rey sin igual. En la primera lectura, Dios es el Pastor y el Proveedor de su pueblo. En el Evangelio, Cristo se presenta como el Juez que evaluará toda conducta humana en el contexto de la compasión por los demás. En la segunda lectura, Pablo declara que un día todas las cosas se completarán en Cristo. Al final de los tiempos, Cristo triunfará sobre todo mal, el último enemigo será la muerte misma.

Si no han leído los comentarios previos a su reunión, consideren leerlos antes o después de cada lectura.

PRIMERA LECTURA: Ezequiel 34:11-12, 15-17

Los líderes de Israel (34: 1-10) son reprochados por vivir de las ovejas sin responder a sus necesidades. No cuidan de quienes permanecen cerca y dejan abandonados a los que se desvían del camino. Con su gente en gran peligro, los líderes religiosos se proveen todo para sí mismos, aun cuando muchas personas están perdidas. No hay una diferencia notable en el cuidado que ofrecen los líderes por su rebaño. Ahora Dios mismo asumirá el papel de pastor. Él traerá de regreso al exiliado e irá tras los perdidos, los heridos y los enfermos.

SALMO RESPONSORIAL 23

Este salmo usa las imágenes del Buen Pastor para describir el cuidado de Dios por su pueblo.

SEGUNDA LECTURA: 1 Corintios 15: 20-26, 28

Pablo dice que al final, así es como van a suceder las cosas: primero, los fieles – vivos y muertos – serán elevados. Entonces, cada poder en la tierra será destrozado en pedazos, y todo será sometido bajo Cristo, incluyendo la muerte. Finalmente, Cristo se someterá a Dios, y Dios será todo en todos.

EVANGELIO: Mateo 25: 31-46

Al comentar sobre este Evangelio, Patricia Sánchez escribe:

Leo Tolstoy (1828-1910), el gran autor ruso, también fue un cristiano que tomó en serio las exigencias del Gran Sermón (Mateo 5-7) e intentó vivir su vida de esa manera. Un día, un mendigo lo detuvo mientras caminaba y le pidió limosna. Tolstoy buscó una moneda en sus bolsillos, pero, al no encontrar ninguna, dijo con pesar: “Por favor, no te enojés conmigo, hermano, pero no traigo nada conmigo. Si lo hiciera, con mucho gusto te lo daría.” Ante eso, el rostro del mendigo se iluminó de alegría. “Me has dado más de lo que pedí”, dijo, “¡me has llamado hermano!” Tolstoy no solo había captado la intención del Gran Sermón, sino que también había penetrado la verdad del Evangelio de hoy. Él consideró al pobre hombre que le pedía limosna como a un hermano, porque había entendido y hecho suyo el gran mandamiento (Mateo 22:37). Pero también había aprendido a ver el rostro de Cristo en los pobres y, debido a ese entendimiento, cumplió los criterios de juicio expuestos para nuestra consideración en este texto de Mateo.

Muchos de los temas importantes del Evangelio de Mateo llegan a su punto culminante en esta escena escatológica (de los últimos tiempos). Hasta este momento, a los lectores de Mateo se les ha dicho que el trigo y las cizaña crecerán juntos hasta la cosecha, que todas las especies de peces serán arrastradas juntas en una red, que lo bueno y lo malo crecerán juntos hasta la separación final. Los creyentes también han sido instruidos, a través de muchas parábolas, con lecciones de vigilancia y espera. Con este pasaje, se hace evidente que el

tiempo de crecer juntos y esperar ha pasado, cediendo al momento de la separación y el juicio. En este Evangelio, Jesús es revelado como el Rey que nos juzgará según nuestra compasión por el más pequeño de nuestros hermanos y hermanas. Los bienaventurados son aquellos que han atendido a las necesidades de los pobres. Al hacerlo, han servido a Cristo mismo.

(Usado con permiso de *The Word We Celebrate: Commentary on the Sunday Lectionary Years A, B, C*, by Patricia Sanchez, - Sheed & Ward publisher (9-1-89.)

¡SEPAREN LA FECHA!

Sábado, 10 de marzo de 2018
Día Anual de Reflexión

Traído por la “Space Coast Alliance of Small Christian Communities”, con el Padre Dave Pivonka, TOR,

The Wild Goose Is Loose!
(¡El ganso salvaje anda suelto!)

PREGUNTAS PARA COMPARTIR FE

1. ¿Qué verso, idea o imagen en las lecturas te habló más? ¿Por qué?
2. Las imágenes de Dios como juez y pastor se reúnen en la primera y en la tercera lectura. ¿Cómo podemos juntar ambas imágenes?
3. ¿Cómo buscas vivir el llamado a la compasión presentado en el Evangelio de hoy?
4. ¿De qué manera el mendigo que busca una limosna desafía tu llamado a ser compasivo con el más pequeño de nuestros hermanos y hermanas?

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Nombren una forma en que puedan responder con acción a las lecturas de hoy. Sugerencia: Expresen su preocupación por los pobres de alguna forma concreta.

CONCLUIR CON ORACIONES DE PETICIÓN Y DE INTERCESIÓN

Oren especialmente por todos aquellos que diariamente buscan mejorar la suerte de los pobres.

©